



estilismo PETE BERMEJO

texto ROCÍO LEY

fotos MONTSE GARRIGA

familia BIEN

Luisa Olazábal ha actualizado esta casa burguesa madrileña con una mezcla de funcionalidad y sofisticación.



En el salón, sofá, alfombra y apliques de escayola, todo diseño del estudio Luisa Olazábal. Mesas y candelabros, en Berenis. En la pared, busto de *The Exvotos*, obra de Eduardo Lalanne, friso de terracota antigua y fotografía de

Isabel Alonso, entre otros. En la otra página: En el *hall*, banco nórdico del XVIII, en *Leek Antiques*. Copas de escayola e instalación en la pared obra del estudio. El pino melis del suelo se tiñó de un verde oscuro.



En la sala de estar, la biblioteca original de la casa con apliques diseño del estudio, como el sofá capitoné en lino. Sofá *Odeón* de *by Blasco*, mesas de piedra, en *Berenis*, y butacas de piel del XX heredadas.

En otra sala, mesa de centro en madera y piedra, en *Berenis*. Los apliques son del estudio. En la otra página: En la biblioteca, mesa de mármol Calacatta Viola, en *Berenis*, y lámpara y silla, en *Rue Vintage 74*.





“Ahora es
cómoda, amplia
y **FRESCA**,
con un estilo
ecléctico y
ATEMPORAL
y un gran nivel
de detalle”.

LUISA OLAZÁBAL



En el comedor, mesa con faldas de lino, cerámica francesa y sillas de pueblo, en *Berenis*. Mueble-bar diseñado por Luisa en roble, espejo y mármol Marquina. En la otra página: La cocina con mesa *Tulip* y silla, en

Rue Vintage 74, y soperas, en *Isabel Martínez*. Abajo, vista del *office*, con bancos, mesas y sillas, todo diseño del estudio. Izda., de nuevo en el comedor, colección de bandejas de laca y aplique de Luisa Olazábal.





L

a casa está en Chamberí, una zona de Madrid con el encanto de los distritos residenciales, donde ni el gran comercio ni los edificios de oficinas han transformado la arquitectura y la vida de barrio", comienza la interiorista Luisa Olazábal, artífice de esta reforma. Son 380m² en el octavo piso de un bloque racionalista de la primera mitad del XX perteneciente a la alta burguesía madrileña: fachada clásica, buena portería, espacios muy amplios y un patio interior lleno de luz. Por dentro, una generosa área común y cuatro habitaciones con sus vestidores y baños. "Los dueños son un matrimonio joven con tres hijos y esta era la casa familiar de ella, pasó aquí su infancia. Conservamos la distribución de la parte noble, con proporciones buenísimas, y actualizamos la interior. Ahora es cómoda, amplia y fresca, con un estilo ecléctico y un nivel de detalle que, sin ser de una alta

sofisticación, encarna un concepto atemporal, donde además conviven diversos estilos y épocas: un mueble Imperio con sillas de pueblo o una foto de Isabel Muñoz con un paisaje del XIX". Diseñaron gran parte del mobiliario, como el armario bar-del comedor, "sin duda la pieza más especial", apunta Luisa, de roble ebonizado y espejos antiguos y unas acquarelas que encargaron de campos de golf (los hoyos preferidos del dueño, un gran aficionado). Las paredes las trabajaron con un revoco a la cal artesanal y dieron calidez con linos y algodones. Inspirados por la arquitectura belga y el monocromo, la paleta de colores es neutra y elegante: gris pardo, blancos y crudos y verde oscuro. "La intención era modernizar con poco cambio estructural; a base de pintura, iluminación y rematando con la decoración y el arte. Ha sido un disfrute". LUISAOIAZABAL.COM



En el dormitorio principal, cabecero en algodón con textura de Nobills, plaid y almohadones de Pepe Peñalver, mesillas diseño del estudio, banqueta, en Rue Vintage 74, y

obra de Cova Ríos. En la otra página: En el baño, paredes y puerta revestidas en revoco artesanal, encimera de piedra caliza y grifos de Icónico. Fotografía de Macarena Gross.